

Orando el Salmo 51

- ❖ El arrepentimiento verdadero consiste en que una persona se acerca a Dios, confesando sus pecados y pidiendo ser lavado de ellos, para que, con un corazón puro, pueda enseñar y vivir como ejemplo para el pueblo de Dios.

Cuando nos arrepentimos en verdad...

➤ **Nos acercamos a Dios basado en Su misericordia y fiel amor**

- “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones” (**versículo 1**).
- No deberíamos temer acercarnos a Dios después de haber pecado, porque Él quiere escucharnos- no porque lo merecemos y podemos prometerle nunca cometer el pecado otra vez, sino porque Él es un Dios misericordioso y amoroso.

➤ **Confesamos nuestros pecados reconociendo nuestra maldad**

- “Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio” (**versículos 2-4**).
- No podemos echar la culpa de nuestro pecado a otros, ni justificarlo, ni solamente querer evitar sus consecuencias, sino necesitamos reconocer contra quien hemos pecado. **Génesis 39:9**- “¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?”

➤ **Pedimos ser lavados de nuestros pecados por la sangre de Cristo**

- “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades” (**versículos 7-9**).
- El ser rociado con la sangre del sacrificio, por el hisopo, en el Antiguo Testamento, simbolizó lo que la preciosa y perfecta sangre de Cristo haría por nosotros en el futuro. Él derramó Su sangre una vez para siempre para borrar nuestras maldades y perdonarnos de nuestros pecados.

➤ **Deseamos continuar con un corazón puro**

- “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente” (**versículos 10-12**).
- Después de pecar, no queremos continuar en el mismo pecado, sino tener un corazón limpio, y la seguridad de la presencia de Dios por medio de Su Espíritu. No tememos perder la salvación, pero queremos el gozo de la salvación otra vez, que resulta en los frutos de la vida cristiana.

➤ **Queremos ayudar a otros**

- “Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza” (**versículos 13-15**).
- Cuando nos arrepentimos en verdad, queremos que otros aprendan de nuestro ejemplo. No queremos que caigan en los mismos pecados, o cuando lo hacen, queremos que sepan cómo arrepentirse para regresar a Dios. Y lo más importante es que Dios no está buscando simplemente palabras o actos externos, sino la realidad del corazón.

Ejemplo de cómo orar: Podemos orar este salmo exactamente cómo es, porque es el patrón bíblico de cómo arrepentirnos en verdad. Para esta noche, que lo oremos como iglesia, de manera corporativa, en vez de por nuestros pecados personales. Así que, podemos orar, “Ten piedad de nosotros, oh Dios, conforme a Tu misericordia; conforme a la multitud de Tus piedades borra nuestras rebeliones...”